

# Oscuridad del sábado

## Ilhan Berk relata el sueño de la Torre de Galata

Soy una torre de Estambul. Prendí fuego a Estambul una mañana. Quemé la primera calle, donde vivía ella. Todavía recuerdo a un niño y a una mujer medio desnuda y una noche; todavía se rezagan en mi memoria. Quemé los pájaros y los árboles; habíamos llegado a creer que los pájaros y los árboles eran incombustibles, ¿verdad? Pero de todos modos los quemé. Vi su boca que no abandonaría por el mundo entero. Su boca seguía recordándome ríos, tiendas, soles, trenes, bazares. Toda la noche sus brazos prendieron fuego a los ardientes ríos como si no estuviéramos en el mundo toda la noche.

Quizás estábamos en esas mañanas no tocadas aún  
por la mano de Ivi. Esto es lo que yo decía.  
Quisiera que hubiéramos plantado las flores dije.  
El mar ha permanecido envuelto bastante tiempo ya.  
Abrí el mar.

(Me llevé a los hijos del sultán Ahmet II a ver los cielos de Leyla Hanin, la poetisa.)

## Arma Virumque Cano (Virgilio)

I

*Oscuridad del sábado*

Caminaremos durante un milenio  
Saldremos primero a una calle.

Un genovés me traerá noticias tuyas  
Te esperaré completamente desnudo

Pueden vernos desde Santa Sofía  
No hay nadie que no nos vea

La oscuridad del sábado  
Mira fijamente la Iglesia polaca

Hemos esperado durante un milenio  
 Por primera vez estamos juntos en un poema

Dejando sus prendas a la noche  
 Correrán con nuestras noticias al sultán Mehmet

No puedo decir espero poder verte de nuevo  
 Pues nunca más podríamos volver a vernos.

## II

### *Murallas*

Sois de estirpe real  
 Yo nada sé de imperios.  
 Un día nos encontraremos en los bazares.  
 En los bazares Constantino VI, la mano de San León, las sandalias de  
 Cristo

Y esa cara de no sé qué en los bazares.  
 Ante las cosas se levanta el obelisco godo,  
 El sol del monasterio de Balikli se levanta ante las casas  
 Estambul no había caído todavía y se freía buen pescado.  
 Estambul no caía en modo alguno.

Retiramos de la circulación todas las monedas que sellamos  
 con nuestro propio nombre y no  
 Volveremos a acuñarlas.

No aceptamos ni los medallones de Beato Majano ni los de Paolo Bellini,  
 los rechazamos todos.  
 No necesitamos murallas nadie necesita murallas  
 Eso es desde luego cierto nadie necesita murallas en realidad  
 Vuestros antepasados levantaron murallas más que suficientes  
 Más que suficiente infelicidad tuvimos  
 Estambul no volverá a verme nunca más.

## III

### *Menos*

Una mañana nos despertamos para encontrar todas las puertas  
 cerradas y todas las calles ocupadas  
 No es cosa fácil recobrase

Temo que las calles ya no se alarguen más y acaben en algún  
 sitio sin ti  
 Que sin ti ni una ventana pueda abrirse ni un mar pueda  
 espontáneamente llegar a detenerse ante tu casa  
 Ni la lluvia pueda pensar en caer de repente sin ti  
 Si te fueras dónde podrías ir no lo sé aún  
 Quizá vivir en Bizancio esté bien o quizás esté mal o quizá  
 ni siquiera pueda decir esto  
 No me gustan las calles sin tiendas ni cafés ni me gustan  
 tampoco las habitaciones ni los muros  
 No me gustan ni pizca los reyes  
 Supongamos que lo que dijiste resultara cierto, demos por  
 sentado que primero saliste de nuestras calles  
 Nada de pebeteros nada de pescado friéndose  
 Tú estás en una calle  
 Todo lo declaré ausente verdes lechugas y membrillos y el  
 color de la pobreza  
 Un montón de cosas no irá a los hombres no en un día  
 Qué más quieres lograr ya estás aquí  
 Constantino VI te ha concedido todas las aguas  
 Esto no es cambiar el universo  
 No lo es.

## IV

*Mapa del cielo*

Una noche nos hallábamos en el negro cielo  
 Contemplando el firmamento entero de noche  
 San Pablo pasea en paños menores  
 Y el pensamiento de Constantino está enfocado al mundo  
 Aquí León II está más solo que nunca  
 Y un galeón navega despacioso  
 Las aguas son legión las aguas están inmóviles  
 Nada existe allá arriba en el firmamento  
 Tristes rebaños de hombres se aburren

Un día tú y yo juntos vemos esto  
 Un día tú no estás y ese día no hay nada.

V

*La Puerta de Ahmet I*

Todo masivas procesiones de fuegos y asesinatos y muertes y masacres  
 En una noche así me das voces  
 Dijiste basta de estas ruinas y estragos y enemistad que acaben  
     en la puerta de Ahmet I y nunca vuelvan a levantar cabeza  
 No conozcamos por más tiempo el matar  
 Da un paso y una extensión se abre ante nosotros de tal amplitud  
     como para no disminuir nunca  
 Los fuegos no ofrecen solución las masacres no arreglan nada  
 Mira qué lejos de ti estoy y a pesar de ello nada cambia  
 Nuestro despertar una mañana nada estropea nada mejora  
 Sólo amores me arrastran sólo amores me llevan a lugares  
     que nunca conocí.  
 Caminamos caminamos y ya nos detuvimos.  
 En la puerta de Ahmet II  
 El mundo fue conquistado una vez más.

VI

*Invitación*

No me grites te veo  
 En cuanto sofoque el fuego acudiré.

## Lucrecio o de la naturaleza de las cosas

En la Roma esclavista  
 cuál de esas cosas no sufrió Lucrecio.  
 Por decir  
     inclinándose sobre las más finas vetas de la poesía  
 (como uno se inclina sobre un hombre de la cabeza a los pies)  
 «Nada, de la nada, llega al ser,  
 Y del ser, nada va a la nada.»

Pero así nosotros nos enteramos de que el cielo se puede analizar  
 Y así decreció el tiempo-muerte

Ahora si el agua corre decimos que el agua corre  
Y abrazamos la juventud del agua

Del mismo modo que el agua refleja su esencia  
Así Lucrecio reflejó su yo.

## Litografías

### *Becada*

—Yo soy septiembre. Quién eres tú, dijo el laurel.  
La becada se desvaneció en vuelo.  
Voy buscando la voz.

### *Verano*

El verano sale  
a dar una vuelta. Tímido en el umbral  
se desnuda  
para entrar en este poema.

### *Dibujo*

Dos caballos pacen  
en la hierba seca,  
una mujer tiende la ropa.  
Sin saberlo aumentan la llanura.

## Un lápiz, un pincel

Solimán el Magnífico está ya siempre pensativo. Su nariz es aguileña  
y sus dientes irregulares como en el dibujo.

Selim II lleva zapatos amarillos. Pisa un camino de piedra.  
Cuando se va de caza un hombre sostiene con su diestra la diana.

Todo lo que viste Barbarroja es azul claro. Si levanta la mano, si se sienta,  
se sienta como en el dibujo.

Carlos V está ya en el papel y no estará en otro lugar, tampoco estará  
en otro lugar.

Nunca sabremos la altura de Yavuz.

Ahora, cuando un domesticador de pájaros se para y se atusa los bigotes y anda, camina al modo de Nigari.

Ahora, en Galata, un mar del siglo XV penetra en las pinturas de Nigori.

Un lápiz, un pincel, un papel se sienten reprimidos.

## Visitando a la madre del poeta muerto

«Papeles, libros», dijo ella, «dondequiera que ponga la mano. Aquí un poema inacabado, mas aquí otro que está milagrosamente completo.

¿No estaba todo en los versos, además?  
En este poema el cielo palidecía.

Y en éste una calle  
iba y venía;

y así sobrevivíamos.»

Su voz

que parecía llegar desde muy lejos  
vagaba en aquellas estancias que el silencio paseaba  
Después nos enseñó un libro que se había quedado  
abierto en el escritorio del poeta, el último que hojeara:  
«Estaba sentado aquí, leyendo este libro,  
y entonces lo vimos deslizarse y caer de sus manos.  
Esto fue todo.»

Y esto fue lo que ella dijo  
ocultando con las manos la cara como si  
la sombra de una nube pasajera hubiera cambiado de posición.

**Ilhan Berk**